

## **Costumbre de matear, corto por Matías Fernández**

<https://www.youtube.com/watch?v=zy9z8DYz1Tk>

Transcripción por Diane Marting

Narrador: El mate no es una bebida. Bueno, sí, es un líquido y entra por la boca.

Pero no es una bebida. En este país nadie toma mate porque tenga sed. Es más bien una costumbre, como rascarse. El mate es exactamente lo contrario de la televisión.

Te hace conversar cuando estás con alguien y te hace pensar cuando estás solo.

Cuando llega alguien a tu casa, la primera palabra es "Hola!" y la segunda es ¿"Unos mates?". Esto pasa en todas las casas: en las de los ricos y en las de los pobres. Pasa entre mujeres charlatanas y chismosas y pasa entre hombres serios o inmaduros.

Pasa entre los viejos de un geriátrico y entre los adolescentes mientras estudian. Es lo único que comparten los padres y los hijos sin discutir ni echarse en cara.

Peronistas y radicales ceban mates sin preguntar, en verano y en invierno. Es lo único en lo que nos parecemos las víctimas y los verdugos, los buenos y los malos.

Cuando tienes un hijo, le empiezas a dar mate cuando te pide. Se lo das tibiecito con mucho azúcar y se sienten grandes. Sentís un orgullo enorme cuando un

esquenuncito de tu sangre empieza a chupar mate. Se te sale el corazón del cuerpo.

Después ellos con los años elegirán si lo toman o amargo, dulce, muy caliente, tereré,

con cáscara de naranja, con yuyos, o con un chorrillo de limón. Cuando conocés a

alguien por primera vez, te tomás unos mates. La gente pregunta, cuando no hay confianza, ¿dulce o amargo? Y el otro responde, "como vos quieras".

Juan Córdoba, militante político: Folklore, para mí, define la cultura popular. Es decir, folklore significa ... fue empleada ... De dos palabras se conformó una, 'folk' y

'lore': Folk = pueblo y lore = saber'. Es decir, la sabiduría del pueblo y va desde la música hasta los medios de transporte y todo lo que hay en el medio.

Jorge Roberto Díaz, Director del Museo del Mate: No se conoce exactamente cuándo el guaraní descubrió su hábitat, en su selva este árbol ni las propiedades que tenía para su ingesta, ni cómo encontrarlo o cómo prepararlo. No lo cultivaba; recién se empezó a cultivar a partir de que los conquistadores españoles llegan aquí con los jesuitas y empiezan a buscar la forma de cómo cultivar la planta, ¿no es cierto? O sea, que ahí hubo una simbiosis cultural de dos mundos que comenzaron este camino que se ha desarrollado en estos 500 años en que el europeo descubre que los pueblos originarios de América tomaban mate. Con la inmediata llegada de los españoles, comienzan a tomarse cuenta de esto, primero se lo rechazan. Incluso le prohíben al guaraní de poder tomar el mate, porque les llevaba mucho tiempo buscar en la selva donde había el crecimiento de esos árboles, llevaba mucho tiempo el proceso de secada y preparación. Y además también algo así lo entretenía. Sobretudo la mezcla de raza hace que el gaucho (el paisano) también lo adopte. Era parte no solamente de la dieta alimentaria del paisano sino que, también formaba parte de sus mejores momentos; comenzaba el día mateando y lo terminaba mateando.

Juan Córdoba: Cuando el hombre, más en nuestro país, cuando el hombre de campo llega a la ciudad, se fusiona al hombre, es decir, se fusiona al hombre del campo, el hombre rural, con el hombre de la urbe, la gran ciudad, y si se fusiona al hombre, se fusiona la música, porque se fusionan las costumbres. Y por eso es que tenemos la huerta en la ciudad, tenemos animales del campo en la ciudad, tenemos los

gallineros, las gallinas, que forman parte de lo rural, y a lo rural se fue la tecnología de los pueblos, o la hecha en el pueblo.

Jorge Roberto Díaz: Los jesuitas exportaron esta cuestión del mate y empezó a conocerse en Europa con el té de los jesuitas. Quizá preparado más como si fuera un té, como lo que para nosotros pueda ser un mate cocido, ¿no es cierto?, y a partir de allí comienza después con la difusión en el mundo, con el acceso de otros pueblos y de otras culturas y con el tema de las distintas técnicas de, digamos, preparación, comienza a incorporarse a otras culturas.

El Museo nace en 1978 en Paraná en Entre Ríos. No soy yo su creador; él se llamaba Francisco Sutela. Allí el museo estuvo durante 30 años hasta el año 2008, y desde el 2009 cuando me hago cargo del Museo como director, este, la decisión fue trasladarlo al Tigre [Buenos Aires]. Hace poco más de 2 años y medio, con la intención en primer lugar de darle un vuelo importante e interesante, que estuviera ubicada en una plaza que, armado también con un objetivo turístico, digamos, no sólo a ayudar a sostenerlo y mantenerlo, sino también que pudiéramos compartirlo. Que el Museo pueda ser visto y pueda ser utilizado como una vidriera de esta costumbre tan distintiva que tenemos los argentinos. Tigre no es solamente una plaza de turismo regional y nacional, sino también internacional, y esto hace que podamos tener aquí la posibilidad de que argentinos y extranjeros pasen durante todo el año en una muy buena cantidad (cada vez más, está creciendo, por su difusión, cierto), y podamos darle al mundo esta hermosa costumbre que tenemos que es matear.

A través de las cinco salas del Museo, lo que se encuentra con dos mil piezas, son: todo lo que tiene que ver con la costumbre de matear, desde el origen de la historia, de los guaraníes, el por qué, cómo lo preparaban, y para qué. Y lo recorremos otra vez de todas las piezas que integran la costumbre de matear, todos los objetos: el mate, la bombilla, los envases (desde el más primitivo hasta hoy), los distintos instrumentos para calentar el agua, ¿no es cierto?, desde las calderas, todo recorrido de la pava, y sus antecesores, ¿no es cierto? y por supuesto también, los envases antiguos, y también por ejemplo el termo (tenemos un ejemplar del primer termo de la historia), es decir, todo lo que uno conoce mayoritariamente de que compone los elementos necesarios, para preparar, iniciar, y llevar adelante la mateada, están todas aquí, con piezas históricas, algunas tienen más de doscientos años. Y por supuesto es un museo dinámico que va creciendo y que va juntando también todo lo que hoy va pareciendo como un nuevo hito porque la costumbre de matear tiene más de quinientos años, desde que los colonizadores descubren que el guaraní tomaba o preparaba esta bebida, ¿no es cierto?, sigue vigente.... (termina abruptamente, existe parte dos)